

ISSN 2307-5473

П ПОЛИТИЧЕСКИЙ
ВЕКТОР-Л
P POLITICAL
VECTOR-L

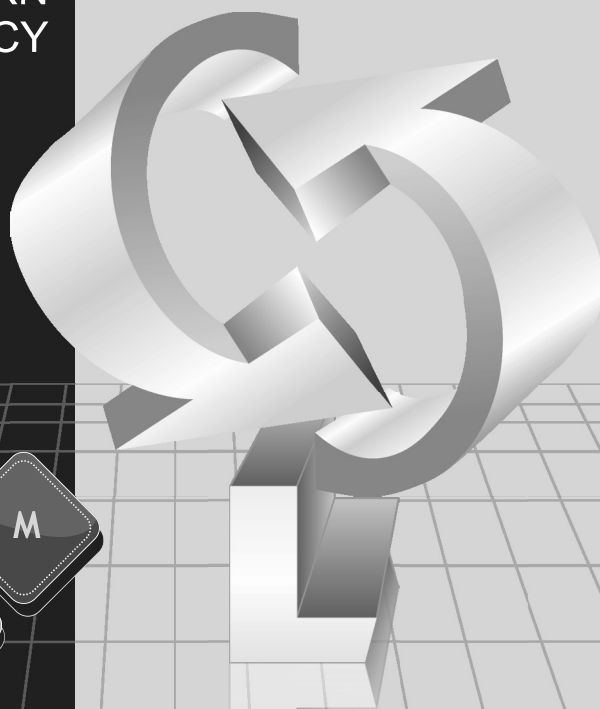
КОМПЛЕКСНЫЕ
ПРОБЛЕМЫ
СОВРЕМЕННОЙ
ПОЛИТИКИ

COMPLEX
PROBLEMS
OF A MODERN
POLICY

НАУЧНЫЙ ЖУРНАЛ

ПВ-Л 2016 1-2

SCIENTIFIC JOURNAL



	INDICE
Redactor.....	6
Francisco Macias Arriaga Discursos de la posibilidad: expresión del ser humano	7
Rolando Miranda Caballero Sócrates o sobre los ecos del filósofo sin discurso	23
Juan Jesús Monroy Mendoza Un acercamiento a Wittgenstein y su teoría figurativa del significado	39
Fidel Velasco Gordillo Michel Foucault: discurso sobre 'el cuidado de sí'	52
Manuel Teófilo Andrade Lobaco Sueños y religión desde el análisis antropológico.....	65
Melva López Nazario Aproximaciones antropológicas al análisis de las estrategias de subsistencia en el ámbito rural. Guanajuato, México	78
Smakova T.K., Miroshnichenko M.I. "La actividad creativa en las áreas de literatura y arte debe ser inspirada por el espíritu de lucha por el comunismo...": la ideologización política del arte	92
Sharonov I.A., Balakin V.C. Empantanamiento y Perestroika: estudio de las reformas económicas soviéticas de 1965 a 1987 en la historiografía rusa	99
Yantzevich E.S., Balakin V.C. El conformismo en la URSS como práctica sociopolítica y como medio de creación del confort psicológico.....	111
Goropashnii V.V., Balakin V.S. La rehabilitación jurídica de los condenados según el artículo 58 en la URSS: mecanismos, contradicciones y resultados	120
Demin P.V., Kolchinskaya B.Yu. Enfoques sociológicos para la comprensión de los movimientos sociales	128
Yarema N.A., Kolchinskaya V.Yu. Estructura de la socialización política del adolescente	136
Rozkova O.E., Russkij I.V. Cambio del papel del padre en el proceso de transformación de la familia	145
Bozeneva A.C., Troshkin E.I. Estructura y base teórica del concepto "modo de vida sano"	154
Reshevskij V.O., Lavrova A.G. El lenguaje gráfico Emody como elemento de las prácticas discursivas en las redes sociales del Internet	163
Guseva N.V., Dokuchaeva S.V. Las formas destructivas de actividad política en la juventud estudiantil	171
Ross E.S., Jvoshev V.E. Regulación política de la migración transfronteriza en el mundo contemporáneo	188
Sidorenko D.S., Besedin M.D. La influencia de "Euromaidan" en los procesos políticos de Rusia	196
Requisitos para publicación.....	208

УДК 141.13

Хуан Хесус Монрой Мендоса

Приближение к Витгенштейну и его фигуративной теории значения

Фигуративная теория значения является одним из великих достижений первого Витгенштейна. Эта теория делает более наглядными многие важные аспекты языка и в этом смысле играет большую роль в познавательном процессе. С точки зрения этого мыслителя, язык обладает способностью проявлять реальность и в этом процессе такой подход позволяет нам приблизиться к некоторым формальным аспектам действительности, и определить что есть форма.

Ключевые слова: фигуративная теория, Витгенштейн, язык

Хуан Хесус Монрой Мендоса,
аспирант Гуманитарного факультета Автономного университета Штата Мехико

UDK 141.13

Juan Jesús Monroy Mendoza

An Approach to Wittgenstein and his picture theory of meaning

The picture theory of meaning is one of the greatest contributions of the first Wittgenstein. It makes visible many key aspects of language, along with the importance of language role in the gnoseological process. According to him, language can shape reality, and, while doing so, it shows some purely formal aspects of reality as well as *form*.

Keywords: Mining, picture theory of meaning, form, gnoseolog

Juan Jesús Monroy Mendoza,
postgraduate student of Hu-
manitarian faculty of Autono-
mous University of Mexican
State

CDU 141.13

Juan Jesús Monroy Mendoza

Un acercamiento a Wittgenstein y su teoría figurativa del significado

La teoría figurativa del significado es una de las mayores aportaciones de la primera etapa de pensamiento wittgensteiniano; dicha postura visibiliza muchos aspectos importantes del lenguaje, y de la importancia de este en el proceso gnoseológico. En la perspectiva de este pensador, el lenguaje es capaz de figurar la realidad, y en ese proceso de figuración nos permite acceder parcialmente a algunos aspectos puramente formales de la realidad, así como la *forma*.

Palabras claves: Significado, teoría figurativa de significado, forma, gnoseología

Juan Jesús Monroy Mendoza es estudiante del Posgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México

El atomismo

La perspectiva atomista que defienden Russell y Wittgenstein surge como una crítica al denominado monismo idealista hegeliano (Russell, 2010: 17), el cual, por una especie de deducción, era capaz de, con muy pocos conceptos filosóficos, dar razón respecto a varios problemas filosóficos. Mientras que, por el contrario, la perspectiva atomista apuesta por un pluralismo de hechos particulares, es decir que el conocimiento se puede dar de un modo inductivo, partiendo de los hechos más elementales.

En su libro *La filosofía del atomismo lógico*, Russell acuña el concepto *atomismo lógico* y en su perspectiva esta filosofía consistiría: en pasar de esas cosas obvias, vagas y ambiguas, de las cuales nos sentimos muy seguros, a otra cosa precisa, clara, definida, que por la reflexión y el análisis encontramos implícita en la cosa vaga de la cual partimos, y que es por así decirlo, la verdad real de lo que lo vago es una especie de sombra (Russell, 2010: 4)

Russell trata de partir de las cosas más elementales y de hacer una especie de inducción hasta lograr alcanzar cuestiones con un grado mayor de universalidad, pero siempre partiendo de las cualidades que se encuentran implícitas en las cosas *particulares* y aclara Russell: "los átomos a los que quiero llegar... son átomos lógicos, no átomos físicos. Algunos de ellos serán lo que yo llamo 'particulares' cosas -tales

como pequeñas manchas de color o sonidos, cosas momentáneas." (Russell, 2010: 3)

En la misma *Filosofía del Atomismo Lógico* se hace un análisis lógico del lenguaje como elemento fundamental en el proceso de aprehender dichos elementos *particulares* del mundo, y a los que el lenguaje se *refiere* cuando en realidad *significa* algo verdadero; es decir que este texto propone el uso de un lenguaje que guarde una relación biunívoca con dichos elementos primarios del mundo, esto con el fin de eliminar la posibilidad de mención de entes no existentes. Esto es entendido en términos del mismo Russell como Lenguaje Lógicamente Ideal.

Pero en *La Filosofía del Atomismo Lógico* se trata de buscar los elementos constituyentes últimos del mundo partiendo de un análisis lógico del lenguaje es decir la búsqueda de los elementos de la proposición, y no de los hechos. Pues en esta perspectiva "los símbolos son más fáciles de aprender que lo simbolizado" (Russell, 2010: 24)

Posteriormente Wittgenstein en su *Tractatus logico-philosophicus* hablara de *Sachverhalt* que en la primera traducción del alemán al inglés hecha por Cecil Ogden y Frank Ramsey en el año de 1922, la cual ya contaba con el visto bueno de Wittgenstein y la famosa introducción de Russell, aparece como <<atomicfact>> es decir hecho atómico. Pero en la segunda traducción hecha por David Pears y Brian

McGuinness publicada en 1961 *Sachverhalt* es traducido como <<state of affairs>> ósea estado de cosas.

Si bien la traducción como estado de cosas es una traducción más precisa, lo que no se puede obviar es que hay una reminiscencia del concepto de *atomismo lógicorusselliano* en el *Tractatus*, pues Wittgenstein sostiene que la única posibilidad que tenemos de acceder a los objetos es por medio de su interacción como parte de los estados de cosas: "2 Lo que acaece, el hecho, es el darse efectivo de estados de cosas." (Wittgenstein, 1922: 93) es decir, que lo que se nos presenta se nos muestra en el entramado del estado de cosas, es decir que lo que percibimos no son los objetos, sino los objetos como parte de dicho entramado.

En ese sentido Wittgenstein descompone el mundo en hechos "1.2 El mundo se divide en hechos." (Wittgenstein, 1922: 93) y es por esto mismo que para él "1.1 El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas." (Wittgenstein, 1922: 93) porque los objetos por sí mismos no acaecen, pues la manera en que los objetos existen y se nos presentan es por medio de su interacción como parte del estado de cosas.

Afirma Wittgenstein: 2.0121 *Aparecería, por así decirlo, como un accidente si a una cosa capaz de existir por sí misma pudiese subsecuentemente conllevarle un estado de cosas.*

Si las cosas pueden entrar en un hecho atómico, esta

posibilidad debe estar ya en ellas.

(Algo lógico no puede ser solo posible. La lógica trata de toda posibilidad y todas las posibilidades son sus hechos.)

Lo mismo que no nos es posible pensar objetos espaciales fuera del espacio y objetos temporales fuera del tiempo, así no podemos pensar ningún objeto fuera de la posibilidad de su conexión con otros.

Si yo puedo pensar el objeto en el contexto del hecho atómico, no puedo, sin embargo, pensarlo fuera de la posibilidad de ese contexto. (Wittgenstein, 1922: 93-94)

A grandes rasgos en la perspectiva atomista de Wittgenstein un hecho (*Tatsache*) es una cuestión compleja constituida por estados de cosas, los cuales, a su vez, son combinaciones de objetos.

2 Ontología

En la mayor parte de las primeras dos proposiciones del *Tractatus* se trata sobre lo que hay en el mundo, los objetos, así como sus características esenciales y necesarias, además de su relaciones entre sí; cuestión que si bien tiene más semejanza con la física, también tiene un trasfondo muy importante para la filosofía, pues los objetos concíbaseles como se les conciba, son la sustancia del mundo: " 2.021 Los objetos forman la sustancia del mundo" (Wittgenstein, 1922: 27), pero el análisis estructural del mundo trasciende el aspecto ontológico y adquiere un enfoque diferente en la filosofía analítica y del lenguaje; en estas

dos últimas recae la mayor parte de su influencia:

la metafísica del atomismo lógico es el resultado del análisis del mundo considerado como un todo, las teorías del significado resultan del análisis aplicado del lenguaje, etc. El análisis, tal y como yo lo comprendo, constituye la base y el cemento del atomismo lógico y uno puntos de vista que de otra manera quedarían sin fundamento alguno (Tomasini, 2012: 15).

La filosofía analítica busca hacer filosofía a través del análisis riguroso del lenguaje sin interpretación, sino buscando el signo originario de los términos; para lo cual establece como criterio de verdad la coherencia lógica y la verificación empírica. Es decir, el lenguaje se concibe, en términos wittgensteinianos, como una figura capaz de referir a objetos empíricos; es por medio del lenguaje que podemos acercarnos al mundo, describirlo; pero en la experiencia no nos encontramos con los objetos a los que nos referimos, sino únicamente con manifestaciones de los objetos, es decir, fenómenos, que en el lenguaje wittgensteiniano se conocen como hechos.

El mundo es aquello de lo que hablamos, aquello con lo que, por así decirlo, nos topamos, pero es obvio que "el mundo" es una abstracción. En la experiencia nosotros nos topamos con aspectos del mundo, con sus componentes, no con el mundo como una totalidad. Y ¿cuáles son los componentes del mundo? La

respuesta de Wittgenstein es: los hechos (Tomasini, 2011: 20,21).

2.1 Hechos y objetos

Debemos diferenciar los objetos de sus manifestaciones, y los hechos de los objetos; para esto pondré el siguiente ejemplo: cuando vemos un árbol, no nos encontramos con el árbol en bruto, no es el árbol en sí; nos encontramos con el árbol interactuando en un fenómeno óptico de refracción de los rayos de luz, desde el objeto que los está refractando hasta nuestros ojos.

[las sensaciones] no son el tipo de cosas de las que tiene sentido decir que son vistas o no vistas, incluso por mí [...] Se sigue de esto que fue equivocado desde el principio comparar a los objetos comunes de la observación de cualquier persona, como pájaros petirrojos o quesos, con los objetos peculiares de mi observación privilegiada, a saber mis sensaciones, puesto que las sensaciones no son objetos de ninguna manera (Ryle, 2002: 205-208).

En realidad éste es un tema que el mismo Wittgenstein continuó desarrollando a lo largo de su vida, e incluso no solamente en el *Tractatus* sino también en sus *Investigaciones filosóficas*:

Observar no crea lo observado [ésta es una constatación conceptual].

O bien; yo no observo aquello que sólo surge mediante la observación.

El objeto de la observación es otro (Wittgenstein, 2003: 433).

En conclusión, Wittgenstein dice que no estamos en contacto con las cosas, sino con las cosas siempre en interacción.

2.011 *Es esencial a las cosas el poder ser parte fundamental de un estado de cosas.*

2.012 *En la lógica nada es casual: si la cosa puede ocurrir en el estado de cosas, la posibilidad del estado de cosas tiene que venir ya predeterminada en la cosa* (Wittgenstein, 1922: 25).

Desde el momento en que los objetos son materiales, es decir, ocupan un lugar en el espacio, ya están en interacción, no hay objetos aislados, todos existen en interacción como parte de los hechos atómicos y es por eso que para Wittgenstein, "1.1 El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas" (Wittgenstein, 1922: 25).

Al respecto dice Tomasini: "El lenguaje no tiene otro tema posible que el mundo. Naturalmente, hablar es, en el sentido filosóficamente relevante, describir aspectos del mundo para lo cual necesitamos emplear oraciones. Ahora bien, lo que corresponde a una oración es un hecho" (Tomasini, 2011: 21), por esto mismo Wittgenstein afirma que "1.2 El mundo se divide en hechos" (Wittgenstein, 1922: 25).

Podemos rastrear el origen de esta percepción wittgensteiniana desde Bertrand Russell, quien afirmó que "aunque pueda parecer una paradoja, toda ciencia exacta está dominada por la idea de aproximación" (Russell, 1971: 53)

—es decir, la ciencia no podrá conocer la verdad de las cosas, ya que en realidad trabaja con hechos aislados—; la ciencia supone hechos en donde los objetos se manifiestan como la misma ciencia espera que lo hagan. Como bien lo dice asimismo Foucault, en *Las palabras y las cosas*, trabajamos con las palabras, no con las cosas, o en palabras de Wittgenstein, nos hacemos figuras del mundo.

Continúa Russell: "Si un hombre os dice que posee la verdad exacta sobre algo, hay razón para creer que es un hombre equivocado" (Russell, 1971: 53), dice el autor que cada objeto real posee cualidades que no vamos a poder conocer, empleemos el método que sea, o el modelo teórico más avanzado. Concluyo esta idea con su perspectiva de lo que ocurre durante el trance de un modelo teórico, por uno nuevo. "Cuando ocurre un cambio en la ciencia, [...] lo que se hace no es arrojar lo anterior, sino remplazarlo por algo ligeramente más exacto" (Russell, 1971: 55).

Desde estas perspectivas, la producción del conocimiento de las cosas no se genera desde las cosas mismas, sino mediante su posibilidad de ser como parte del hecho que para Wittgenstein es una forma natural de ser de las cosas, un modo de ser con el mundo.

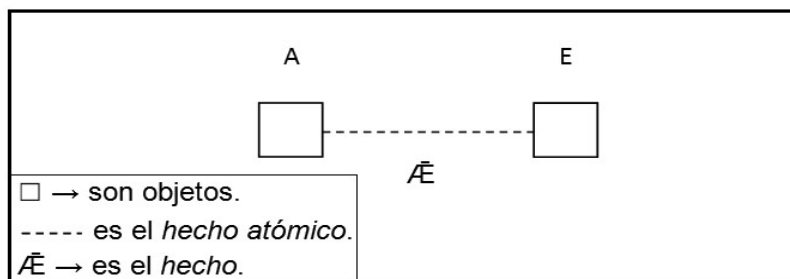
2.2 Diferencia entre hecho y estado de cosas

A estas alturas cabe mencionar la distinción entre *Tatsache*, el hecho, es decir, lo

que acaece, y *Sachverhalt*, comúnmente traducido como estado de cosas. Afirma Wittgenstein que "2. Lo que

acaece, el hecho, es el darse efectivo del estado de cosas" (Wittgenstein, 1922: 25). Lo explicaré con un ejemplo.

Figura 1.



En la figura 1 el estado de cosas es la relación entre el objeto A y el objeto E, mientras que Æ es el hecho producido por dicha relación.

Pondremos un ejemplo simple de física clásica: siendo que A y E son dos cuerpos esféricos cuyas masas son m_1 y m_2 , respectivamente, la distancia entre ellos es r , y entre ambas masas la fuerza de atracción es F .

$$F = G \frac{m_1 m_2}{r^2} \quad \text{Fórmula 1.}$$

Como se aprecia más claramente en la ley de gravitación universal de Isaac Newton (fórmula 1), F es el hecho producto de la interacción en el estado de cosas de los objetos A y E.

Como puede apreciarse, es una propiedad de todo cuerpo, en este caso gracias a su masa, la posibilidad de atraer otros cuerpos; como es al objeto la posibilidad de interactuar en el estado de cosas. Como resultado

forzoso de dicha interacción se produce un hecho que, en este caso, llamamos fuerza de atracción.

Y así como los cuerpos físicos adquieren la capacidad de atraer otros cuerpos, por el simple hecho de existir, los objetos no pueden ser concebidos fuera del estado de cosas, por lo tanto producen hechos. Ambos se dan al mismo tiempo y no se pueden dar por separado, son acción y reacción en uno mismo. Diría Alejandro Tomasini, en su libro *Explicando el Tractatus*, como las dos caras de una moneda.

2.0121 Pudiera, por así decirlo, parecer un accidente, si a una cosa capaz de existir por sí misma pudiese subsecuentemente convenirle un estado de cosas.

Si las cosas pueden entrar en un estado de cosas, esta posibilidad debe estar ya en ellas.

(Algo lógico no puede ser sólo -posible. La lógica trata de toda posibilidad y todas las posibilidades son sus hechos.)

Lo mismo que no nos es posible pensar objetos espaciales fuera del espacio y objetos temporales fuera del tiempo, así no podemos pensar ningún objeto fuera de la posibilidad de su conexión con otros.

Si yo puedo pensar el objeto en el entramado del estado de cosas, entonces no puedo pensarlo fuera de la posibilidad de ese contexto (Wittgenstein, 1922: 25,26).

Pero además encontramos una relación de factualidad y verdad inmersa en la relación estado de cosas *Sachverhalt* y *hecho Tatsache*, respectivamente. Para poder apreciar esto con mayor claridad, véase el ejemplo en el apartado 2.4.

2.3 Una ontología factual

Un rasgo característico de la ontología, a partir de la perspectiva de Wittgenstein, es que la concibe como factual: la verdad de la esencia de todas las cosas y del mundo, en suma, se encuentra determinada por lo que acaece, es decir, por los hechos. Parafraseando a Wittgenstein, el mundo es la suma de todos los hechos, y no por otro lado la suma de todas las cosas; el mundo es lo que tenemos de las cosas, los hechos que se dan; por esto mismo Wittgenstein descarta la posibilidad de una figura que pueda ser verdadera *a priori*, pues sólo en el hecho se encuentra la comprobación, el darse efectivo de las cosas.

Esta perspectiva de Wittgenstein no sólo delimita el pensamiento filosófico, sino que

cambió toda percepción del mundo. Debemos recordar que la postura wittgensteiniana no sólo es la cúspide de la filosofía del siglo XX, claramente manifiesta en el constante debate entre él y Karl Popper, siendo este último defensor de la teoría falsacionista, la cual afirmaba poder acercarnos a la verdad. A la larga, ha predominado la perspectiva escéptica, la cual echó raíz en el pensamiento wittgensteiniano por medio de Fritz Mauthner.

Finalmente, me parece que la perspectiva de Tomasini es clara cuando habla de los objetos fuera del hecho, pues dice: "no podemos conocerlos a través de los sentidos. Llegamos a conocerlos, si llegamos, sólo a través de sus propiedades y relaciones" (Tomasini, 2012: 173), es decir que si en efecto podemos conocer algo respecto de la esencia de las cosas esto será únicamente a través de la reminiscencia de la naturaleza de las cosas que se deben reflejar cuando están en interacción como parte del hecho.

2.4 La figuración y su vínculo con la realidad por medio de la forma

En primera, aclaremos que el hombre es un ser lingüístico, está dentro de su naturaleza expresar ideas y al mismo tiempo relacionarlas con las diversas formas de ser en el mundo. El hombre de lo que habla es del mundo, y para describir al mundo emplea proposiciones; por lo tanto una proposición también es un estado de cosas.

Una proposición puede ser un estado de cosas que se dé en la realidad, o que no se dé, "4.1 La proposición representa el darse y no darse efectivo de los hechos atómicos" (Wittgenstein, 1922: 44). Wittgenstein se refiere a que un estado de cosas (*Sachverhalt*) en el hecho (*Tatsache*), es verdadero, es decir, coincide con la realidad pues la realidad está compuesta por ellos; mientras que un estado de cosas que no se da, es un estado de cosas (*Sachverhalt*) sin hecho (*Tatsache*), o lo que es igual, no existe en la realidad. "2.06 La existencia y no-existencia de los hechos atómicos es la realidad (a la existencia de los hechos atómicos la llamamos también un hecho positivo, a la no-existencia, un hecho negativo)" (Wittgenstein, 1922: 28).

Pongo el ejemplo. Es un estado de cosas (*Sachverhalt*) mi proposición: <<Wittgenstein escribió el *Tractatus*>>, y también es un hecho (*Tatsache*) que se da en la realidad, por lo tanto es un hecho positivo.

También es un estado de cosas la premisa <<Wittgenstein escribió *La Náusea*>>, pero es un hecho (*Tatsache*) que no se da en la realidad, por eso es un hecho negativo.

Para Wittgenstein "2.014 Los objetos contienen la posibilidad de todos los hechos atómicos" (Wittgenstein, 1922: 26); por eso, en el espacio lógico podemos hablar de todas sus posibilidades, pero el espacio lógico, no carece por completo de un orden; "2.022 Es claro que por muy diferente del real que se

imagine un mundo debe tener algo –una forma– en común con el mundo real" (Wittgenstein, 1922: 27), y esta forma está en los objetos, ya que "2.06 La existencia y no-existencia de los hechos atómicos es la realidad", pues sin esta distinción y su relación con la realidad, "2.0212 sería entonces imposible trazar una figura del mundo (verdadera o falsa)" (Wittgenstein, 1922: 27).

En términos wittgensteinianos *forma* refiere a esta relación con la realidad, es decir "2.033 La forma es la posibilidad de la estructura" (Wittgenstein, 1922: 28), la forma es el orden que tienen las figuras con respecto del orden correcto y real del mundo. Y esta forma determina la veracidad o falsedad de las figuras que construyamos en el espacio lógico, es decir, en los hechos está la verdad o falsedad de los hechos atómicos.

De este modo, Wittgenstein logra relacionar con el mundo lo que ocurre exclusivamente en el espacio lógico, al tiempo que encuentra en la lógica del lenguaje una posibilidad de representación de la realidad; al igual que la física con una fórmula, el lenguaje, con una figura, es capaz de describir el comportamiento de las cosas. "2.12 La figura es un modelo de la realidad" (Wittgenstein, 1922: 28).

Al mismo tiempo una proposición es una figura de la realidad, que puede darse o no en la realidad, es decir ser verdadera o falsa. Cito el famoso ejemplo de Wittgenstein, en el que, para explicar un choque entre dos autos, usa de modelo

autos de juguete, los cuales hacen de figura del mundo, pues asemejan en forma la manera en que los objetos se comportan en la realidad.

Los autos en el ejemplo de Wittgenstein sin lugar a duda son figura de la realidad, pues con ellos se describe un hecho que hemos visto en la realidad. Sin embargo, para Rudolf Carnap esto no lo es todo pues:

el sentido de una proposición descansa en el método de su verificación. Una proposición afirma solamente todo lo que resulta verificable con respecto a ella. Por eso una proposición, cuando dice algo, sólo puede enunciar un hecho empírico. Algo que estuviera en principio más allá de lo experimentable no podría ser dicho, ni pensado, ni planteado (Carnap, 2009: 28).

Es decir que la proposición expresa sólo en función de su relación con la realidad, o sea: que se dé o no se dé; la veracidad o la falsedad de la proposición es donde recae el verdadero sentido de la proposición, pues sólo así, afirmando o negando algo del mundo, se dice algo real.

Esta misma relación para Wittgenstein se llama *forma de figuración*: "2.17 Lo que la figura ha de tener en común con la realidad para poder figurarla a su modo y manera –correcta o falsamente– es su forma de figuración" (Wittgenstein, 1922: 29); explicado de otra manera: la forma de figuración da la posibilidad de que las partes de la figura se interrelacionen del mismo modo que harían las cosas

en el mundo real.

Pero existen tantas formas de figuración como combinaciones de pensamientos en nuestras mentes, de ahí que Wittgenstein distinga los que refieren a la realidad, sea que nieguen o afirmen algo, es decir que digan algo falso o verdadero respectivamente; a este caso de concordancia lo llama *forma lógica*, "2.18 Lo que cualquier figura, de cual fuese su forma, debe tener en común con la realidad para poder siquiera –verdadera o falsamente– figurarla es la forma lógica, esto es, la forma de la realidad. [...] 2.2 La figura tiene en común con lo figurado la forma lógica de la figuración" (Wittgenstein, 1922: 29,30). Por lo tanto, la figura representa lo figurado, independientemente de su verdad o falsedad, gracias a su forma de figuración.

2.5 Wittgenstein y su importancia para el conocimiento

La filosofía de Wittgenstein trasciende al empirismo, pues por medio de la construcción de figuras y pensamientos nos permite abordar temas que van más allá de lo experimentable, pero no más allá de lo comprobable mediante el análisis lógico, pues conociendo la forma lógica de la realidad, podemos crearnos modelos y teorías que reproduzcan, en cuanto a la forma, las relaciones de los objetos y los diversos casos en la realidad. La importancia de la teoría figurativa de Wittgenstein radica en la posibilidad de que, únicamente por medio del

análisis lógico y la determinación de formas de la forma lógica del mundo, seamos capaces de predecir el comportamiento de las cosas muy por encima de nuestros límites empíricos. Veámoslo con un ejemplo: la siguiente fórmula hace de figura que es capaz de determinar el tiempo que tarda en caer un objeto bajo prácticamente cualquier circunstancia.

t = tiempo

h = altura

g = gravedad

$$t = \sqrt{\frac{2h}{g}}$$

Es decir, la fórmula da cuenta del proceso necesario para calcular el tiempo que permanece en el aire un cuerpo (independientemente de su forma aerodinámica), si lo

soltamos desde una altura h en diferentes entornos; en primer lugar en el caso particular de la Tierra, y en segundo lugar en la Luna; cuyas fuerzas de atracción gravitatoria son desiguales.

La particularidad de la teoría epistemológica contenida en el *Tractatus* radica en que Wittgenstein considera al pensamiento como simbolismo, es decir una figura. Bajo este entendido, en palabras del autor, "3. La figura lógica de los hechos es el pensamiento" (Wittgenstein, 1922: 30), es decir, que pensar implica representarse la realidad

por medio de figuras lógicas, y siempre con orden lógico, pues para Wittgenstein "3.03. Nosotros no podemos pensar nada ilógico, porque de otro modo tendríamos que pensar ilógicamente" (Wittgenstein, 1922: 31). En suma, nuestros pensamientos son una representación cuya forma de figuración es lógica.

En la concepción de Wittgenstein, el pensamiento es un reflejo de la realidad. "3.001. <<Un estado de cosas es pensable>> significa: nosotros podemos figurárnoslo. ... 3.02. El pensamiento contiene la posibilidad del estado de cosas que él piensa. Lo que es pensable es también posible" (Wittgenstein, 1922: 30), pues si la forma de figuración es lógica, los elementos de la figura son capaces de representar los hechos; como lo es por ejemplo con un plano de una casa, una maqueta, o una partitura de una pieza musical, e incluso una ley física.

Para Wittgenstein, en un mundo lógico no se puede pensar nada que no pueda darse; bajo el mismo entendido, no pudiera siquiera decir lo que no puede existir porque si se pudiese decir tendría lógica, y por lo tanto sería pensable y, en consecuencia, existiría. Wittgenstein pone el siguiente ejemplo:

3.032 *Presentar en el lenguaje algo que «contradiga a la lógica» es tan imposible como presentar en geometría por sus coordenadas un dibujo que contradiga a las leyes del*

espacio o dar las coordenadas de un punto que no existe (Wittgenstein, 1922: 31).

Y a la inversa, si el mundo es de muchas formas posibles, por el mismo hecho de ser posibles tendría que ser un mundo lógico. Es decir, fuera de la lógica que hay en nuestros pensamientos, no podemos dar fe de que algo sea o no sea; y, si pudiéramos,

estaríamos incluyéndolo dentro de lo lógico, dentro de nuestro orden; el límite se encuentra dentro del lenguaje, cuando traemos algo al orden lógico es cuando lo nombramos. Y al igual que no hay un límite para lo que se puede pensar, tampoco hay algún límite, por lo menos conocido, en la realidad.

Bibliografía

1. Carnap, R. (2009). *La superación de la metafísica por medio del análisis lógico del lenguaje*. México: Universidad Autónoma de México.
2. Hadot, P. (2007). *Wittgenstein y los límites del lenguaje*. Valencia: Pre-textos.
3. Kenny, A. (1990). *El legado de Wittgenstein*. México: Siglo XXI.
4. Russell, B. (1971). *La Perspectiva Científica*. Barcelona: Ariel.
5. Russell, B. (2010). *The Philosophy of Logical Atomism*. Londres: Routledge.
6. Ryle, G. (2002). *The concept of mind*. Chicago: University of Chicago Press.
7. Tomasini, A. (2012). *Los atomismos lógicos de Russell y Wittgenstein*. México: UNAM.
8. Tomasini, A. (2011). *Explicando el Tractatus*. Buenos Aires: Grama.
9. Wittgenstein, L. (2003). *Investigaciones Filosóficas*. México: UNAM.
10. Wittgenstein, L. (1922). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Londres: Kegan Paul.
11. Wittgenstein, L. (1922). *Tractatus logico-philosophicus*. Londres: Routledge and Kegan Paul, Ltd.